

Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información: la contribución de la sociedad civil

Martí Petit

- *El pasado mes de diciembre, tuvo lugar en Ginebra la primera fase de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI). El objetivo de esta cumbre, que concluirá en Túnez en 2005, es promover una sociedad de la información sin exclusiones, impulsando la incorporación de los países menos desarrollados a este nuevo entorno. Para lograr este objetivo, se ha demostrado que el papel de la sociedad civil es básico, dado que es el colectivo más dinámico y, junto con las administraciones locales, más arraigado en la realidad cotidiana. Finalmente, la sociedad de la información será una realidad sólo si se inserta en un tejido social dinámico y diverso. Por esta razón, el Consejo del Audiovisual de Cataluña coorganiza, en el marco del Fórum Universal de las Culturas, una conferencia internacional para abordar esta temática¹. El objetivo de este encuentro es, con la participación abierta de la sociedad civil y las administraciones locales, concretar, ampliar y cuantificar el Plan de Acción aprobado en Ginebra². De este modo, los colectivos más implicados en la promoción de la sociedad de la información tendrán todo el protagonismo en el proceso de la CMSI.*

Conectarse a la sociedad de la información: la gran barrera de las infraestructuras

Tras las declaraciones que proclaman la necesidad de una sociedad de la información justa, siempre hay la barrera de la conectividad y de la carencia de infraestructuras en los países en vías de desarrollo, en especial de África y del sureste asiático. Además, este problema va unido a formas sociales y familiares que sobrecargan de responsabilidades ciertos colectivos, como las mujeres. El acceso es, por tanto, sólo la mitad del problema. La incorporación masiva de estos países a la sociedad de la información global también requiere formación, producción de contenidos locales y generar interés en la comunidad local.

Para que estos proyectos sean una realidad, es necesaria una combinación de factores que no siempre es fácil: un (mínimo) colectivo humano con capacidades y conocimientos, un impulso o simple beneplácito de las instituciones locales (que a veces consideran un grave peligro tanto la educación como la circulación del conocimiento) y también ayuda financiera internacional. Así, desde Uganda a Nepal, pasando por las Islas Salomón, las iniciativas locales intentan que las zonas históricamente desconectadas no pierdan las oportunidades de la nueva era digital.

En este sentido, es especialmente relevante el caso de Uganda. A pesar de que se trata de una democracia muy joven (las primeras elecciones presidenciales fueron en 1996), Uganda tiene un sistema económico y político relativamente estable y un nivel de alfabetización razonablemente elevado que llega al 64 %. De este modo, el país ofrece un entorno favorable al desarrollo de pruebas piloto en tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) aplicadas a zonas marginadas. Éste es el caso de Uganda Connect (Uconnect)³.

Uconnect fue, en un principio, un proyecto de alfabetiza-

Martí Petit

Jefe de redacción de Quaderns del CAC

ción digital. Después de una primera fase formativa, el proyecto amplió sus objetivos y comenzó a prestar servicios de conexión a la red. Así, con la ayuda de donantes internacionales, este grupo de voluntarios comenzó a modernizar el país. En palabras de Kelly Mitchell, responsable de Ukhozi Prod., realizadora del documental sobre Uconnect, "la gente de este fértil país necesitaba desesperadamente la capacidad de comunicación de Internet para remontar el pesimismo en el que estaban sumidas las capas emergentes del país".

Es evidente que plantear un programa de acceso a las TIC en Uganda presenta serias dificultades objetivas, como las infraestructuras en telecomunicaciones, los terminales de PC o la educación media de la población. En todo caso, Uconnect halló en el escepticismo del Gobierno el primer obstáculo "objetivo". El paso inicial de la organización para captar su complicidad fue la instalación de una red local en la sede del Ministerio de Educación y Deportes, y un ciclo formativo para ministros y personal técnico sobre cómo utilizar Internet para aumentar la productividad. A partir de aquí, Uconnect comenzó su tarea formativa entre la población.

El equipo comenzó el programa "Enseña al enseñante", con sólo 25 ordenadores en todo el país y una conexión a Internet. Se trataba de formar futuros ugandeses para *capilarizar* las capacidades y conocimientos. El programa tuvo tanto éxito que Uconnect recibió el encargo de gestionar los telecentros multiusos comunitarios (Multipurpose Community Center, MCT) por parte del consorcio internacional que había lanzado la iniciativa. Dentro de este consorcio había, entre otros, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID).

En 1999, este consorcio de entidades locales e internacionales creó el primer MCT en Nakaseke, una pequeña ciudad de 30.000 habitantes a 50 km de la capital, Kampala. Este centro, además de ofrecer todos los servicios habituales de un cibercafé convencional (conexión a Internet, impresora, escáner, televisión, vídeo y fotocopiadora), también ofrece cursos de formación para la población, dirigidos por Uconnect. Además, dado que el centro está situado en la biblioteca pública de Nakaseke, el proyecto ha arraigado en una realidad concreta, multiplicando sus efectos formativos.

A pesar de que el uso de las TIC no es la panacea para resolver los problemas cotidianos de la sociedad ugandesa, es evidente que los beneficios de estas políticas tienen efectos a largo plazo. En este sentido, es aún prematuro hacer una valoración sobre los efectos del MCT sobre la población local. De todos modos, una encuesta de los organizadores mostró que el público potencial de este centro llega al 44,2 % de la población de la región, un 60 % del cual proviene de zonas rurales próximas. Se han abierto otros centros, como los de Nabweru y Bunyoro, dos poblaciones periféricas de Uganda.

Consolidada la fase formativa gracias a los MCT, Uconnect se planteó la posibilidad de conectar la población ugandesa a las TIC. Aprovechando la experiencia del Programa Mundial de Alimentación (PMA), Uconnect decidió utilizar un sistema similar para superar la barrera de las infraestructuras y conectar las zonas rurales a Internet. En efecto, en 1994 el PMA comenzó a utilizar módems de radio de alta frecuencia para enviar correos electrónicos desde zonas rurales remotas para coordinar las operaciones logísticas de sus campañas en todo el mundo. Así, Uconnect optó por una tecnología similar para superar las graves carencias en infraestructura del país. Además, estableció un convenio para que el PMA colaborase conectando escuelas, hospitales y centros de información agrícola.

En 1997 se hizo realidad la primera prueba piloto de correo electrónico basada en radio de alta frecuencia (HF, en denominación técnica) en Arua, un pueblo rural a unos 500 km al norte de Kampala. Esta prueba fue un éxito y demostró que este tipo de transmisión puede servir como tecnología viable de conexión en zonas privadas de las infraestructuras más básicas. El diseño de esta prueba preconfiguraba un modelo viable de telecomunicaciones en Uganda que fuese el catalizador de tecnologías de acceso de banda más ancha. En la actualidad, Uconnect trabaja en proyectos de conexión que utilizan GSM (Global System for Mobile Communications) o redes de transmisión de señal por microondas. Más allá de los beneficios directos de este proyecto, Uconnect contribuye a concienciar al Gobierno sobre el acceso universal a la sociedad de la información para todos los ciudadanos de Uganda.

Por otro lado, cabe destacar que un factor de éxito de la red de transmisión por radio HF han sido las sinergias con otros proyectos o instituciones. Es el caso del centro de

transmisión creado en 1999 en la frontera con la República Democrática del Congo. Gracias a un ordenador portátil alimentado con energía solar, el centro ofrecía servicios de correo electrónico por conexión de radio HF en el hospital Kihiki, institución que, a su vez, ofrecía al telecentro fluido eléctrico permanente. Esta colaboración entre el centro y el hospital facilitó la expansión del primero, que, a fines de 2003, ya contaba con una docena de ordenadores. A cambio, el uso de Internet por parte del personal hospitalario facilitó la instalación de una antena para GMS en el área.

Salud y medio ambiente

Precisamente, la llamada e-medicina es otra aplicación fundamental de las TIC para el desarrollo social. La circulación creciente de información médica a través de la red ha facilitado la diagnosis de enfermedades y tratamientos. Así, como en el sector de la educación, el acceso a un sistema de salud pública continúa marcando un abismo entre los países más avanzados y muchas partes del mundo, especialmente África y el sureste asiático. La población de estas zonas periféricas de la sociedad global carece de atención médica y, por tanto, la telemedicina y los servicios digitales de salud pueden tener una importancia capital. De hecho, herramientas como Internet, CD-ROM, cámaras digitales o bases de datos electrónicas aportan formación e información a personal médico en muchas zonas marginadas.

De hecho, una parte muy importante de la población activa de los países en vías de desarrollo presenta unos porcentajes alarmantes de contagio de sida, malaria y otras enfermedades mortales. Estos países se ven así privados de una parte importante de su fuerza productiva, afectada por problemas de salud. Al aportar información médica básica en muchas zonas del mundo, las TIC pueden facilitar instrumentos para paliar epidemias, que son causa de sufrimiento de muchos seres humanos y también una amenaza para el desarrollo social y económico.

Consciente de los efectos negativos asociados a una distribución desigual de la información médica en todo el mundo, el secretario general de la Organización de las Naciones Unidas, Kofi Annan, instó a la Organización Mundial de la Salud (OMS) a paliar la fractura digital en

temas de salud. A estos efectos, la OMS lanzó la Health InterNetwork, un proyecto de siete años con un presupuesto de 150-200 millones de dólares, y que se ha consultado con los agentes públicos y privados, organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales (ONG). La Health InterNetwork⁴ trabaja sobre tres ejes:

- Creación de contenidos: la OMS trabajará con grupos académicos, el sector privado y socios locales en la creación de un portal de Internet, que suministre acceso a información de alta calidad y contextualizada a grupos marginados de cada país. En la medida de sus posibilidades, el portal ofrecerá la información en lenguas locales o regionales.
- Conectividad: la Health InterNetwork pretende establecer 10.000 puntos de acceso a Internet en todo el mundo en los próximos siete años, con el apoyo de otras agencias como el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD). La OMS trabajará estrechamente con ONG y socios locales para crear, gestionar y mantener los centros y los contenidos informativos.
- Formación: el programa persigue una sostenibilidad sobre el territorio, de modo que es fundamental que los propios destinatarios sean los gestores a medio plazo de todos los recursos creados.

En esta temática, cabe destacar la tarea llevada a cabo por HealthNet⁵ una ONG que suministra contenidos de salud y servicios de Internet en Nepal. La situación de la atención sanitaria en este país es especialmente pobre. Según datos del PNUD, la mortalidad infantil por cada 1.000 nacimientos era de 75 en 1999, mientras que, por comparar, en Sri Lanka era sólo de 17. La proporción de médicos en relación con la población también presenta datos muy contrastados: Nepal, en 1993, contaba, según la misma fuente, con cinco médicos por cada 100.000 habitantes, mientras que Pakistán tenía 52.

La primera tarea de esta ONG radicada en la Universidad de Tribhuvan, en la capital Katmandú, es superar el aislamiento de los profesionales médicos mediante la creación de una red de organizaciones conectadas por una tecnología de comunicación apropiada, simple y barata. Una de las especificidades de HealthNet, además de ser una ventana a las publicaciones médicas internacionales, es la de ofrecer recursos para las enfermedades que tienen

una especial incidencia en la población local. Así, por ejemplo, el principal problema de la salud pública nepalí es la contaminación del agua y sus efectos sobre la población, y HealthNet proporciona datos, estudios e información preventiva en relación con esta materia.

En cuanto a la diversidad cultural, HealthNet tiene una particularidad añadida. Esta ONG está comprometida con el estudio y la conservación de la medicina tradicional de Nepal, circunstancia que favorece un mantenimiento de los valores culturales propios, no sólo desde el punto de vista de los conocimientos, sino también, de forma indirecta, de la concepción de la salud y del bienestar.

Internet y otras TIC también sirven como plataformas para la información y la difusión de conocimientos sobre medio ambiente. Es el caso de Ranet⁶, un proyecto que combina radio e Internet para difundir información relacionada con el tiempo y la climatología a lo largo y ancho de África. De este modo, Ranet ayuda a comunidades marginadas a interpretar las previsiones y la información meteorológica y ambiental. Dado que la meteorología desempeña un papel fundamental en las comunidades humanas de casi toda África, con cuestiones relativas a la agricultura, la salud o las migraciones por catástrofes naturales, Ranet es una herramienta fundamental de ayuda en estas áreas.

Pero Ranet, que cuenta con el apoyo de instituciones como el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo, también ofrece otros servicios. Por ejemplo, permite que comunidades periféricas tengan acceso al correo electrónico, gracias a la red de satélite gestionada por Voluntarios en Asistencia Técnica (VITA, de las siglas en inglés).

e-educación

Dados los recursos limitados de que disponen los países en desarrollo, las TIC ofrecen una oportunidad única como apoyo educativo. En muchos países con serias dificultades económicas encontramos iniciativas de desarrollo centradas en un uso comunitario de las TIC, que pretenden innovar el sistema educativo de la región.

En este sentido, cabe destacar la experiencia llevada a cabo por el Centro de Tecnología Adaptada a los Invidentes (Adaptative Technology Centre for the Blind, ATCB)⁷. Esta

ONG de Etiopía presta asistencia a invidentes y personas con visión reducida para integrarlas en la sociedad de la información. Sus tareas son fundamentalmente formativas y de transcripción al código Braille del material académico y profesional básico. Gracias a la informatización de los procesos de transcripción, el proceso es mucho más rápido que el tradicional, que hasta ahora se hacía de forma casi artesanal.

Dos agencias de la ONU aportan a la ATCB la preparación técnica necesaria, mientras que la UNESCO desarrolla la formación y el material curricular, y la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) se encarga de aportar el *software* y el equipamiento. Según la International Eye Foundation, una entidad con sede en EEUU, en el mundo hay 45 millones de invidentes, la mayoría de ellos en África. En concreto, el último censo de Etiopía indica que hay más de medio millón de invidentes. No obstante, la capacidad de impulso del gobierno local es muy pobre. Las autoridades, tanto federales como regionales, deben hacer frente a demasiados problemas para poder dedicar recursos a la integración de este colectivo. Por eso, es fundamental que estas iniciativas cuenten con el trabajo de las ONG y la financiación de organismos internacionales para poder sacar adelante su cometido.

Iniciativas populares

Pero, sin duda, una de las principales aportaciones de la sociedad de la información son las oportunidades para la participación ciudadana y para una relación más exigente entre el ciudadano y el gobernante. Es aquí donde, si se aprovechan las posibilidades de las TIC, se puede profundizar en la descentralización del poder y en la democratización de la sociedad.

Así, en las remotas Islas Salomón, en medio del océano Pacífico, encontramos People First Network (PFnet)⁸, una ONG enmarcada dentro de la Rural Development Volunteers Association, que ofrece conexión a Internet mediante transmisión de radio por onda corta. Esta tecnología permite que desde todas las islas del archipiélago, dispersas en una superficie de miles y miles de kilómetros cuadrados, los habitantes tengan acceso al correo electrónico utilizando un simple ordenador y energía solar.

PFnet es, de hecho, el único sistema viable de conexión

con el mundo exterior para los habitantes de las Islas Salomón. Para las poblaciones más remotas, la única solución técnicamente viable son las ondas de radio o la telefonía por satélite. Pero mientras este último sistema es tan caro que no se puede asumir, la conexión por radio de onda corta ofrece soluciones a costes razonables. De este modo, y gracias a la ayuda financiera del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), PFnet no sólo ha hecho llegar el correo electrónico a la población local, sino que, además, ha generado sinergias en los campos de la educación, la sanidad, los negocios y el sector pesquero.

Un ejemplo particularmente interesante en cuanto al uso masivo y democratizador de las TIC es Filipinas. En efecto, según la Unión Internacional de Telecomunicaciones, la sociedad filipina es la principal usuaria del mundo de SMS (Short Messaging Service), con el 10 % del tráfico mundial y 50 millones de mensajes al día (datos de diciembre de 2000)⁹. El hábito del "txting" (enviar mensajes por móvil) forma parte ya de la cultura cotidiana de este país y ha creado una forma de expresión nueva, el *taglinsh*, híbrido entre el inglés y el tagalo, la lengua propia de Filipinas, que utiliza caracteres latinos.

Una de las razones de esta explosión en el uso de SMS son los precios. En su inicio, este servicio era gratuito. Después de introducir una tasa para estimular el "txting responsable", que también reportó importantes ingresos a las operadoras de telecomunicaciones, el SMS continúa siendo ocho veces más barato que un minuto de llamada convencional. Por otro lado, la mensajería por móvil ofrece servicios de valor añadido desde sus inicios (información de la bolsa, ayuda didáctica para estudiantes, predicciones astrológicas o mensajes bíblicos). Este fenómeno tiene, finalmente, implicaciones interesantes como precursor del acceso a Internet por móvil.

Otra implicación del uso masivo de SMS en Filipinas tiene un carácter marcadamente social. A principios de 2001, este servicio desempeñó un papel fundamental en la revuelta llamada "People Power 2", en la que los filipinos coordinaron sus manifestaciones por SMS. Eso produjo un movimiento social imparable, que propició la dimisión del entonces presidente Estrada¹⁰. Este ejemplo nos demuestra, una vez más, que el uso de las TIC puede tener consecuencias positivas para la participación ciudadana y la profundización de la democracia.

Llamada a la participación de la sociedad civil en el proceso de la CMSI

En este contexto, a menudo desarticulado e incluso magmático, el Consejo del Audiovisual de Cataluña coorganiza, en el marco del Fórum Universal de las Culturas 2004, la conferencia internacional "Internet, diversidad cultural y medios de comunicación". Esta conferencia está especialmente orientada a la participación de la sociedad civil, el sector más dinámico, sobre todo en los países en vías de desarrollo, en la tarea de introducir y extender la sociedad de la información. Con frecuencia, la ausencia de recursos y dificultades de todo tipo hacen que organizaciones no gubernamentales y entidades de este tipo deban inventarse soluciones imaginativas y poco convencionales, que más tarde son adoptadas por las instituciones oficiales. En este sentido, pues, son un banco de pruebas de *políticas digitales*.

Como se vio en la primera fase de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI), que tuvo lugar en Ginebra el pasado mes de diciembre, es precisamente la sociedad civil, en una alianza estratégica con las autoridades locales y organismos multilaterales (por ejemplo, las agencias de la ONU), el agente más implicado y eficaz para conseguir una sociedad de la información abierta y universalizada.

Por eso, es esencial el intercambio de información, conocimientos y experiencias, con demasiada frecuencia poco interconectadas. Con este fin, la organización de la mencionada conferencia internacional hace un llamamiento a la participación de todos aquellos expertos y entidades que quieran aportar su contribución. De este modo, no sólo interesa el análisis teórico, sino también la descripción de casos concretos que adoptan estrategias adecuadas a cada realidad local. Estamos convencidos de que las políticas digitales no se desarrollarán mediante decretos gubernamentales, sino que será el dinamismo de la propia sociedad el que ejercerá de motor de la sociedad de la información.

Sitio web de la conferencia internacional
"Internet, diversidad cultural y medios de comunicación".
Barcelona, 9-11 de septiembre de 2004.
www.wsis-cac-bcn2004.org

Traducción del catalán: Marc Alba

Notas

1. www.wsis-cac-bcn2004.org
2. www.itu.int/wsis/documents/doc_single-en-1160.asp
3. www.uconnect.org
4. www.healthinternetnetwork.org
5. www.healthnet.org.np
6. www.ranetproject.net
7. www3.sympatico.ca/tamru/
8. www.peoplefirst.netsb/General/PFnet.htm
9. www.itu.int/ITU-D/ict/cs/philippines/material/PHL%20CS.pdf
10. ZIELENZIGER, M. "Across the Philippines. Fast-Flying Fingers Tipe Messages on Cell Phones, Fuelling a Middle-Class Revolt Against President who is Charged with Graft Movement ti Impeach Estrada Accelerated be New Technology". En: *San Jose Mercury News*, 12 de diciembre de 2000.